

**APUNTES PARA UN MEJOR DESARROLLO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DESDE EL ENFOQUE HISTÓRICO-CULTURAL**

## EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DESDE EL ENFOQUE HISTÓRICO-CULTURAL

AUTORES: Ursula Puentes Puentes<sup>1</sup>Noel L. Cabrera Puentes<sup>2</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Universidad de las Ciencias Informáticas, La Habana, Cuba. E-MAIL: ursula@uci.cu

Fecha de recepción: 11 - 12 - 2011

Fecha de aceptación: 07 - 03 - 2012

## RESUMEN

En el presente artículo, tomando como punto de partida la experiencia profesional de los autores, los resultados obtenidos en las tesis doctorales y otras investigaciones realizadas, se ofrecen algunos aspectos necesarios a tener en cuenta en el proceso de enseñanza – aprendizaje que se desarrolla hoy en los diferentes escenarios escolares. Tiene como objetivo: sensibilizar a los profesores con la necesidad de llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje más centrado en el estudiante y mediante una comunicación afectiva. Se ofrecen recomendaciones y procedimientos para el logro de un mejor aprendizaje y se precisa que este es individual, ocurre durante toda la vida, prepara para la vida y la solución de problemas cotidianos. El proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso comunicativo, donde la calidad de la interacción, las vivencias afectivas y las características del profesor juegan un papel importante en la formación de la personalidad de los estudiantes, tanto de su esfera cognitiva-instrumental como de la afectiva-motivacional y conductual

PALABRAS CLAVE: enseñanza–aprendizaje; histórico-cultural; comunicación afectiva

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Pedagógica, Máster en Psicología Educativa y Profesora Auxiliar. Profesora de Psicología y Pedagogía. Con 40 años de experiencia laboral y 36 de ellos los ha dedicado a la formación de profesores. Ha representado a Cuba en países como Perú y Venezuela como profesora de la planta docente del IPLAC y en Panamá como invitada especial en Congresos. Ha sido tutora de varias tesis de diploma y maestría. Pertenece a la comisión de Cambio de Categoría y es miembro del Macroproyecto: Modelo de Integración Formación-Producción-Investigación de su universidad. Ha realizado varias investigaciones relacionadas con la comunicación educativa. Ha asistido a diferentes eventos nacionales e internacionales. Tiene artículos publicados en revistas y libros. Profesora Auxiliar de la Universidad de las Ciencias Informáticas, La Habana, Cuba.

<sup>2</sup> Profesor - Consultor Empresarial. GESTA (Centro de Gestión Empresarial, Superación Técnica y Administrativa). La Habana, Cuba

## **NOTES FOR A BETTER DEVELOPMENT OF THE TEACHING-LEARNING PROCESS FROM A HISTORICAL-CULTURAL APPROACH**

### ABSTRACT

In this paper, taking as starting point the professional experience of the authors, the results of doctoral thesis and other research, some necessary aspects are offered to be taken into account in the teaching - learning that takes place today different school settings. Its aim: to sensitize teachers with the need to conduct a teaching-learning process more student-centered and through affective communication. It provides recommendations and procedures to achieve better learning and specifies that this is individual and occurs throughout life, preparing for life and everyday problem solving. The teaching-learning process is a communicative process, where the quality of interaction, affective experiences and teacher characteristics play an important role in shaping the personality of the students, both in their cognitive-instrumental, affective-motivational and behavioral spheres.

**KEYWORDS:** teaching-learning process; historical-cultural approach; affective communication

### INTRODUCCIÓN

“Nuestra vida está llena de significados, de sentido, es así como el hombre califica desde sus experiencias el acontecer diario e histórico de su existencia, y va caminando en su interminable camino del aprendizaje, explorando, descubriendo, sorprendiéndose a cada paso, dándole explicación a lo que desconoce, especulando sobre su propia existencia, registrando sucesos, fórmulas, generalizando, transformándose, para después transmitir a las próximas generaciones su sapiencia” (Cabrera N. 2007, p. 2)

Estas consideraciones marcan el punto de partida de estos apuntes sobre aspectos que se consideran importantes para contribuir a un mejor proceso de enseñanza – aprendizaje y así ayudar a maestros y profesores a preparar sus clases a la luz de un Enfoque Histórico-cultural.

Aunque la práctica siempre es más rica que cualquier teoría, no se puede fracturar la relación existente entre estas, pues gran parte del desarrollo humano está basado en este principio. Es por ello que en el presente artículo se tienen en cuenta los siguientes presupuestos teóricos:

El aprendizaje humano como un proceso dialéctico de apropiación de los contenidos y las formas de conocer, hacer, convivir y ser, construidos en la experiencia sociohistórica, en el cual se producen, como resultado de la actividad del individuo y de la interacción con otras personas, cambios relativamente duraderos y generalizables, que le permiten adaptarse a la realidad, transformarla y crecer como personalidad.

Si el mundo gira velozmente en estos tiempos de cambios, entonces todos los implicados en el proceso de enseñanza - aprendizaje, que aspiran a entregar ofertas formativas de excelencia, tienen que adelantarse a esos cambios y estar por encima de los niveles óptimos de eficiencia y eficacia en el desarrollo de la docencia para demostrar que están cumpliendo su misión.

En consonancia con lo antes expuesto, se hace necesario propiciar en las universidades un proceso de enseñanza - aprendizaje desarrollador, partiendo del Enfoque Histórico- cultural, en el cual se sustentan nuestra Pedagogía y Psicología.

## DESARROLLO

¿Qué se entiende por enseñanza desarrolladora?

Después de revisar algunas fuentes bibliográficas actualizadas y según los referentes teóricos que se utilizan hoy en día, por enseñanza desarrolladora se entiende al proceso sistémico de transmisión de la cultura en una institución escolar en función del encargo social, que se da a partir de los niveles de organización del desarrollo actual y potencial de los y conduce al tránsito continuo hacia niveles superiores de desarrollo, con la finalidad de formar una personalidad integral y autodeterminada, capaz de transformarse y de transformar su realidad en un contexto histórico concreto.

¿Qué es el aprendizaje desarrollador?

Se coincide con la Dra. cubana Doris Castellanos y su colectivo que plantean que: “el aprendizaje desarrollador es aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su auto-perfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.” (Colectivo de Autores; 2002; p, 33).

En tal sentido resulta conveniente destacar que:

- El aprendizaje es individual; se aprende durante toda la vida y en todas partes. El alumno aprende conocimientos, normas de comportamiento, habilidades, y también aprende a ser persona. En este caso se hace referencia a sus valores, sentimientos y actitudes. Por lo que el profesor en las clases debe tener presente la unidad de lo afectivo y lo cognitivo. El proceso de aprendizaje posee tanto un carácter intelectual como emocional. Implica a la personalidad como un todo.
- Cada alumno tiene su estilo de aprendizaje y utiliza estrategias diferentes para aprender.
- En la interacción con los otros el alumno también aprende, se intercambian sus saberes, experiencias, normas de comportamiento y valores. Aunque el centro y principal instrumento del aprender es el

propio sujeto que aprende, aprender es un proceso de participación, de colaboración y de interacción.

- En el aprendizaje cristaliza continuamente la dialéctica entre lo histórico-social y lo individual-personal.
- Aprender supone el tránsito de lo externo a lo interno, según L. S. Vigotsky, de lo interpsicológico a lo intrapsicológico, de la dependencia del sujeto a la independencia, de la regulación externa a la autorregulación.

Desde el Enfoque Histórico- cultural se recomienda tener en cuenta tres elementos básicos para propiciar un aprendizaje desarrollador.

1. Que sea autoiniciado. El estudiante debe percibir el tema, los contenidos y conceptos a aprender como importantes para sus objetivos individuales y útiles para su desarrollo y enriquecimiento personal.
2. Que sea participativo. El estudiante debe emplear sus propios recursos, decidir y responsabilizarse con lo que va a aprender, lo que lo coloca en un papel activo frente al contenido del aprendizaje.
3. Que se eliminen las situaciones amenazantes. Debe lograrse un ambiente de respeto. Comprensión y apoyo a ellos.

En esta dirección, la función del profesor dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador, se orienta a facilitar el aprendizaje del estudiante mediante la organización de las condiciones para que este proceso se produzca de la mejor forma. No olvidar que debe partir de las potencialidades y necesidades individuales y promover un ambiente de respeto que facilite la comunicación de la información académica y emocional; apoyar la curiosidad, la duda y estimular la búsqueda de los conocimientos.

Tener en cuenta que la singularidad del estudiante es un principio básico desde una posición humanista. Ellos deben ser percibidos como seres con iniciativas, con necesidades personales de crecer, capaces de autodeterminarse y con la potencialidad de desarrollar actividades y solucionar problemas. Son personas que no sólo participan cognoscitivamente en las clases, sino que tienen vivencias particulares que le otorgan una dimensión afectiva importante a su aprendizaje. El trabajo en grupos o equipos es otra herramienta importante que permite al estudiante la libertad de participar y comprometerse con las tareas grupales.

Fomentar la autoevaluación, además de la coevaluación y la heteroevaluación que se pueden incorporar de diferentes maneras en combinación con los criterios del grupo y del profesor, lo que contribuye al desarrollo de la autocrítica y su autoconfianza.

Privilegiar el lugar que ocupa el estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador como protagonista principal, que con carácter creativo e independiente puede alcanzar niveles superiores de desarrollo.

Establecer relaciones entre maestro y alumnos que transcurran en un clima afectivo de respeto y confianza, favorecedor del aprendizaje. En tal sentido se modifica el rol del maestro de la enseñanza tradicional, a partir de un maestro educador, creativo, democrático, que desde una comunicación dialógica y afectiva facilite el aprendizaje, potenciando la producción de conocimientos en los alumnos y no la simple reproducción de saberes ajenos, así como la formación en ellos de valores y normas de comportamiento social.

A partir de las investigaciones realizadas por un grupo de expertos cubanos existen tres criterios básicos para que el aprendizaje sea desarrollador. Estos son:

- (a) Promover el desarrollo integral de la personalidad del educando, es decir, activar la apropiación de conocimientos, destrezas y capacidades intelectuales en estrecha armonía con la formación de sentimientos, motivaciones, cualidades, valores, convicciones e ideales. En otras palabras, un aprendizaje desarrollador tendría que garantizar la unidad y equilibrio de lo cognitivo y lo afectivo-valorativo en el desarrollo y crecimiento personal de los aprendices.
- (b) Potenciar el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y a la autorregulación, así como el desarrollo en el sujeto de la capacidad de conocer, controlar y transformar creadoramente su propia persona y su medio.
- (c) Desarrollar la capacidad para realizar aprendizajes a lo largo de la vida, a partir del dominio de las habilidades, estrategias y motivaciones para aprender a aprender y de la necesidad de una autoeducación constante. En la actualidad, este criterio se convierte en una necesidad indispensable, por los adelantos de las ciencias y el uso de las Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones.

Resulta necesario destacar que, sobre la base del desarrollo armónico de los distintos componentes de la actividad intelectual productiva-creadora y la metacognición, se produce en los estudiantes la apropiación, crecimiento y perfeccionamiento de instrumentos fundamentales para el dominio del mundo y de sí mismos. Sobre esta base se desarrollan las habilidades y cualidades intrínsecas al pensamiento creador, como: la flexibilidad, la originalidad, la fluidez, la elaboración, la curiosidad y la imaginación, el manejo de la novedad, de la complejidad, de la ambigüedad, la disposición a asumir riesgos, a jugar con lo posible, a anticipar, hipotetizar, etcétera.

También se desarrollan las habilidades implicadas en el pensamiento crítico-reflexivo, como: reconocer contradicciones, distinguir lo observado de lo inferido, comprender e interpretar información, valorar su exactitud y confiabilidad, identificar supuestos y asunciones, razonar inductiva y deductivamente y juzgar la validez de las propias conclusiones, comparar, contrastar, y defender ideas y argumentos, entre otros. Sobre esta base, tiene

también lugar el desarrollo de habilidades complejas y capacidades, como la solución de problemas y la toma de decisiones.

En el proceso de enseñanza- aprendizaje ha de tenerse en cuenta el establecimiento de relaciones significativas en el aprendizaje, que implica que se le de una intención, un sentido personal a aquello que se aprende, (re)construyendo el conocimiento de manera personal e individual. Comprende la interacción de los estudiantes con los contenidos, de manera que se logre, al decir de Doris Castellanos:

- (a) La relación de los nuevos conocimientos con los conocimientos que ya se poseen (significatividad conceptual);
- (b) La relación de lo nuevo con la experiencia cotidiana, del conocimiento y la vida, de la teoría con la práctica (significatividad experiencial);
- (c) La relación entre los nuevos contenidos y el mundo afectivo-motivacional del sujeto (significatividad afectiva).

Así, la significatividad posee tanto un matiz intelectual como un matiz emocional, precisamente, porque emerge como un resultado de la interacción entre los procesos cognitivos y los afectivo-valorativos. Fuera de este marco analítico resultaría imposible separar sus diferentes formas de expresión. Tal y como señalan Marchesi y Martín (1998), aprender involucra siempre un proceso de construcción de significados y de atribución de sentido a las relaciones que se establecen, que a su vez, se insertarán de una manera muy personal en el sistema de las motivaciones, propósitos y expectativas de las personas.

De lo anterior se deduce que la significatividad de los aprendizajes se manifiesta también en la capacidad de éstos para generar sentimientos, actitudes y valores en los estudiantes.

Una de las cuestiones más debatidas (y sin embargo, menos esclarecidas) del ámbito psicopedagógico es la relacionada con manera en que, como consecuencia de los aprendizajes explícitos o implícitos que se llevan a cabo en la escuela, se desarrollan formaciones tan complejas como los sentimientos, las actitudes y los valores. Esto, se sabe, no surge como el resultado automático de un proceso de “exposición” de las personas a determinada información o experiencia considerada afectiva, moral o socialmente relevante, o como un producto directo de la adquisición de conocimientos. Por el contrario, solo se logra en un proceso relativamente largo, que requiere de la implicación activa de los sujetos hacia los aprendizajes que realizan, de la oportunidad de valorar de manera muy personal sus contenidos desde diversos puntos de vista y perspectivas (moral, social, ideológica), de analizar sus consecuencias y de reflexionar sobre cómo se vinculan dichos contenidos con sus propias conductas, con su mundo afectivo y con sus auténticas necesidades de interacción con el medio circundante.

En tal sentido la construcción y reconstrucción de los conocimientos, actitudes y modos de actuación de los estudiantes no se consigue ni exclusiva ni

prioritariamente mediante la transmisión o intercambio de ideas, por ricas y fecundas que sean, sino mediante la vivencia de un tipo de relaciones sociales en el aula y en el centro y de experiencias de aprendizaje, intercambio y actuación que justifiquen y requieran esos nuevos modos de pensar, hacer, ser y convivir. La significatividad de los aprendizajes que se llevan a cabo constituye, sin dudas, una condición para este complejo proceso de formación y desarrollo de la actividad valorativa de los estudiantes.

Otro aspecto vital a potenciar son los móviles o el tipo de motivos para aprender, en particular su carácter extrínseco o intrínseco, que determinan la efectividad del mismo. Es importante señalar que los procesos de aprendizaje están comúnmente sustentados en diversos tipos de motivaciones.

Sin embargo, un aprendizaje eficiente y, más aún, desarrollador, necesita de un sistema poderoso de motivaciones intrínsecas para su despliegue. La motivación intrínseca es aquella que se sustenta en la implicación e interés personal por el propio contenido de la actividad que se realiza y en la satisfacción y los sentimientos de realización personal que el sujeto experimenta al llevarla a cabo (contrariamente a la extrínseca, en la cual, la tarea es concebida por el individuo sólo como un medio para obtener otras gratificaciones externas a la propia actividad o proceso). El desarrollo de motivaciones intrínsecas hacia el aprendizaje constituye la fuente de la que surgen de manera constante los nuevos motivos para aprender y la necesidad de realizar aprendizajes permanentes a lo largo de la vida. Constituye, en consecuencia, un elemento vital para un mejor aprendizaje.

¿Por qué a veces los estudiantes no aprenden bien?

Además de lo comentado anteriormente (la significatividad y los motivos), es necesario hacer alusión a determinados factores que influyen en la presencia de dificultades en el aprendizaje y aunque son más frecuentes en la edad escolar, todo profesor debe conocer porque también pueden ocurrir en otros momentos de la vida. Estos son:

1. Factores neurológicos
  2. Factores físicos
  3. Factores sensoriales
  4. Factores intelectuales
  5. Adaptación personal y social
  6. Factores ambientales y educativos
1. Factores neurológicos.

En este grupo de factores es necesario considerar la presencia de lesiones o deterioro del sistema nervioso, si el niño muestra síntomas evidentes de falta de coordinación, defectos expresivos y de pronunciación u otros indicativos de trastornos cerebrales, siendo necesario en estos casos someterse a

reconocimiento neurológico. El método más utilizado para la detección de estos trastornos es el electroencefalograma.

## 2. Factores físicos.

Condiciones físicas precarias tales como mala nutrición, enfermedades frecuentes y ciertos estados glandulares. El maestro debe dirigir la atención al estado físico general del niño, buscar evidencias de falta de vitalidad o fatiga.

## 3. Factores sensoperceptuales.

Se refieren a los defectos que pueden aparecer en los órganos de los sentidos, que más estrechamente se relacionan con las dificultades en el aprendizaje, en especial la audición y la visión.

Algunos de los síntomas que permiten al maestro determinar defectos visuales en los alumnos son: inflamación o enrojecimiento del borde de los párpados, supuraciones, pérdida de pestañas, lagrimeo, párpados superiores caídos, dilatación de la pupila, desviación ocular, frotamiento continuo de los ojos y pestaños excesivos.

En el defecto auditivo estos serían: frecuente demanda de repetición, dolor de oídos, y/o supuración.

Desde el punto de vista perceptual encontramos los siguientes: deficiencia en la orientación espacial y temporal, imposibilidad para separar lo fundamental de lo secundario, pobre desarrollo de la capacidad de observación, rigidez perceptiva la cual bloquea toda posibilidad de reorientación ante una forma poco habitual de presentación de una misma idea y conducta exploratoria no organizada.

## 4. Factores intelectuales.

- El retraso mental es la causa más frecuente de las dificultades en el aprendizaje en los primeros grados. Es importante establecer el diagnóstico precoz en estos casos de manera de instituir un tratamiento psicopedagógico adecuado a las posibilidades educativas del retraso. También la inteligencia superior puede originar trastornos en el área del aprendizaje, sobre todo porque estos niños llegan al aburrimiento esperando porque el resto se esfuerce con problemas fáciles para ellos; esto va llevándolos a la desatención y búsqueda de intereses ajenos a la clase.

- Actividad del pensamiento:

- a) Bajo nivel de abstracción y generalización, lo cual impide aislar mentalmente características y propiedades en la presentación de una idea o problema. Además, las dificultades para la unificación mental a través del proceso de generalización limitan una adecuada comprensión.
- b) Rigidez: Impide reestructurar las vías para solucionar problemas así como conclusiones obtenidas anteriormente.



- c) Utilización de un razonamiento inductivo o deductivo sin la adecuada alternancia de los mismos según lo requieran las circunstancias.
- d) Falta de autonomía: el alumno es muy sensible a la ayuda al no estar en condiciones de solucionar un problema por sí mismo.
- e) Dificultades en la profundidad del pensamiento. Ello limita la expresión de una economía de recursos para la obtención de un resultado adecuado para la actividad intelectual, especialmente, las posibilidades de abstracción y generalización.
- f) Bajo índice de respuestas divergentes para propiciar la espontaneidad y arbitrariedad en la búsqueda de soluciones nuevas al problema presentado.

- Lenguaje.

Incluye pobreza del vocabulario, pobre desarrollo de los conceptos, lenguaje altamente situacional (condicionado fundamentalmente por la situación y contexto), construcción simple de estructuras gramaticales, presencia de frases estereotipadas, falta de fluidez en la lectura y problemas de dicción.

Los trastornos del lenguaje que con más frecuencia afectan el aprendizaje son:

- Dislalias: Dificultad en la pronunciación correcta de las letras.
- Dislexias: Dificultades para la lectura en niños de inteligencia normal.
- Disgrafías: Dificultad para la escritura en niños de inteligencia normal.

##### 5. Adaptación personal y social.

En este grupo de factores se incluyen fundamentalmente los de carácter afectivo - motivacional. Entre algunos de estos se puede hacer referencia a:

- pobre autoestima.
- predominio de motivaciones extrínsecas.
- disminución general de los procesos internos de regulación del comportamiento con el consiguiente aumento de la manipulación por refuerzos externos.
- inferioridad en el nivel de aspiraciones escolares, en función de la percepción del futuro con menos oportunidades.
- posible reducción de las perspectivas temporales del comportamiento: vivencia de lo presente y actual. Deficiencias al operar con metas lejanas. Mayor sensibilidad para los refuerzos tangibles que para los intelectuales y morales.
- inquietud, insomnio, malhumor indiferencia, pereza, retraimiento y susceptibilidad.

Todo ello puede llevar a la delincuencia juvenil como expresión de desadaptación social.

#### 6. Factores ambientales y educativos.

Este grupo de factores no dependen directamente del sujeto sino de la calidad de las influencias que recibe del exterior:

- organización familiar inadecuada: indebida organización del ambiente físico y espacial en el hogar, actitudes autoritarias y permisivas de los adultos, incomunicación, carencia de estímulos ambientales adecuados y ricos, entre otros.
- bajo nivel educacional de los padres.
- bajo status socioeconómico.
- poco acceso a la información.
- utilización inadecuada de los métodos de instrucción.
- aulas muy numerosas
- violación de las reglas de la higiene escolar.

¿Qué hacer en la clase para desarrollar un mejor aprendizaje?

1. Atender las diferencias individuales.
2. Orientar la motivación hacia el objetivo de la actividad.
3. Concebir un sistema de actividades para la búsqueda y exploración del conocimiento por el alumno desde posiciones reflexivas, que estimule y propicie el desarrollo de su pensamiento y la independencia cognoscitiva.
4. Vincular el nuevo contenido con las experiencias precedentes.
5. Estructurar el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia la búsqueda activa del conocimiento por el alumno.
6. Estimular la formación de conceptos y el desarrollo de los procesos lógicos del pensamiento.
7. Desarrollar formas de actividad y comunicación colectivas.
8. Vincular el contenido de aprendizaje con la práctica social y con la vida.
9. Hacer uso de los medios de enseñanza y las Tecnologías de la Informática y las comunicaciones.
10. Enseñar al estudiante a aprender a aprender.

¿Cómo propiciar una comunicación afectiva en el aula que favorezca un mejor aprendizaje en los alumnos?

1- Utilizar adecuadamente el código común (la lengua materna) y compartir los saberes:

Semántico, paralingüístico, asociativo, experiencial, ideológico y socio-cultural, pues sin un código común entre los participantes no habrá comunicación. Para ello es importante ante todo conocer las características de los alumnos.

2- En la preparación del contenido a explicar tener presente:

Que despierte la atención y resulte interesante para el educando. Para ello se puede hacer uso de los diferentes medios de enseñanza, teniendo en cuenta los requisitos para su aplicación y la relación con el método de enseñanza a emplear.

- Presentar situaciones conflictivas, datos novedosos y originales, curiosidades, etc.
- Utilizar situaciones problémicas.
- Partir de los esquemas referenciales de los alumnos; así también se logrará mantener el interés, la motivación, la sistematización, la solidez de los conocimientos y se favorecerá el aprendizaje de sentido. El profesor no debe imponer sus saberes, sino compartirlos con sus alumnos.

3- Exponer el contenido de forma clara y precisa, haciendo énfasis en los aspectos esenciales:

- Repetir las ideas más importantes de diferentes formas, pero sin incurrir en la monotonía.
- No caer en la tentación de exponer durante todo el tiempo, sino hacer de la exposición, apenas un instrumento para movilizar el pensamiento de los alumnos y lograr sus contribuciones en el proceso de aprendizaje.
- Exponer el material de forma amena empleando términos familiares y evitando el lenguaje rebuscado.
- Vincular el contenido con la vida de los alumnos.
- Hacer uso de la comunicación verbal y no verbal.
- Al hacer las preguntas, prever que estas estimulen el pensamiento divergente.
- Enseñar a los alumnos a formular preguntas que evidencien su crecimiento cognoscitivo.
- Utilizar preguntas que inviten a la reflexión, al razonamiento activo y al diálogo.
- Dar tiempo al alumno para que razone y decodifique la información.

4- Percatarse de que el alumno lo está escuchando:

- Por la calidad de las respuestas que ofrece.

- La atención que presta a lo que se habla.
- El cumplimiento de las tareas.
- Su participación en la clase.
- El interés que presta a la explicación del contenido.

5- Tener presente que el alumno es también otra persona:

- Ser prudente con él.
- Respetarlo.
- No asumir conductas impulsivas que puedan afectar su autoestima en el grupo.
- Tener mucho cuidado con los juicios de elogios o aprobaciones, pues en ocasiones inhiben el proceso de razonamiento y frenan la independencia cognoscitiva en algunos alumnos por sus características psicológicas.
- El elogio acertado, favorece el desarrollo del pensamiento, la consolidación de conductas, hábitos y habilidades y ayudan a subsanar deficiencias y temores.
- Los elogios desmedidos a un alumno de alta autoestima pueden ser dañinos para su crecimiento personal, pues facilitan la aparición de rasgos negativos como la autosuficiencia y el orgullo excesivo.
- Cuidar el modo en que se realiza la crítica, en especial cuando la autoestima es baja.

6- Facilitar la interacción entre los miembros del grupo, favorecerá tanto el crecimiento grupal como personal.

- Concebir tareas docentes donde los alumnos logren aprendizajes sobre el contenido de la asignatura y a la vez comportamentales.
- Utilizar las técnicas de trabajo en grupo.
- Propiciar espacios para la autorreflexión, autovaloración y valoración.
- Aprovechar las oportunidades que ofrezcan las actividades para el trabajo en pequeños grupos.
- Organizar actividades que favorezcan el desempeño de roles y su rotación dentro de los miembros del grupo.
- Desarrollar actividades curriculares y extracurriculares, que contribuyan tanto al desarrollo de la esfera cognoscitiva como al de la afectiva – motivacional y al de las relaciones interpersonales. Prever que cada alumno tenga una encomienda que cumplir.

7- Hacer que sus alumnos respeten las expresiones e intervenciones de sus coetáneos.

- Los escuchen sin atacar, los dejen hablar, dirijan su atención hacia el compañero que habla. Estos aspectos preparan al alumno para una mejor escucha y a la vez favorecen la interacción entre los miembros del grupo.

8- Evitar las burlas y apodosos que lesionen al colega, específicamente en la adolescencia, donde la opinión social juega un papel principal en el desarrollo de la autoestima y el status que el adolescente ocupa en su grupo. El trato amistoso y sincero entre ellos los hará sentirse mejor.

9- Lograr que todos los alumnos participen en clases dándoles posibilidades para que hagan preguntas y emitan criterios. Ello favorecerá la retroalimentación en el contenido, el desarrollo de su pensamiento, la dialogicidad, la independencia y además, sentirse ellos parte activa del proceso de aprendizaje.

10- Acercarse a los puestos de trabajo de los estudiantes cuando estos trabajan. Es un gesto de acercamiento, de estar a su lado, de apoyo. Ellos se sentirán más seguros y protegidos. Se les aclararán las dudas, sin que la ayuda sea desmedida.

11- Cambiar de vez en cuando el ordenamiento de sillas en el aula. El cambio de ambiente influye en el estado de ánimo y en la esfera motivacional, además de contribuir al desarrollo de sentimientos estéticos.

12- Dar oportunidades a los alumnos tímidos para que expresen sus criterios y opiniones. Se sentirán más seguros, reconocidos e importantes, siempre y cuando se cuente con ellos y nos se les impongan las órdenes. Se estará también contribuyendo a su integración al grupo y a su participación activa en la asimilación del conocimiento.

13- Disponer al menos de cinco minutos cada día al comenzar la clase para conversar con los alumnos sobre alguna vivencia personal. Ello favorecerá el acercamiento entre el profesor y sus alumnos y a la vez su identificación.

14- Evitar las llamadas de atención y los regaños innecesarios e inoportunos. En esta etapa de la vida resultan más útiles las conversaciones individuales con aquellos alumnos que lo requieran, no solo para llamarles la atención, sino también para ayudarlos a aliviar sus tensiones y preocupaciones.

15- Incluir en el currículum sesiones de reflexión sobre desarrollo personal, los ayudará a aliviar sus tensiones, preocupaciones y sentirse más seguros de sí.

16- Favorecer las relaciones interpersonales y la cohesión grupal a través de la participación en las distintas actividades tanto curriculares como extracurriculares.

17- Evitar las actitudes y situaciones que provoquen frustraciones o estados de tensión en el aula. Para ello será importante: no imponer criterios, contar con los alumnos al tomar alguna decisión, no ser injustos en los juicios y valoraciones, negociar el poder, ofrecer espacios para el protagonismo estudiantil y la autonomía.

18- Ayudar a los estudiantes a desarrollar la fortaleza del “yo”, lo que requiere cultura y desarrollo de la autonomía psicológica y moral, seguridad y confianza en sí mismo. En ello incidirán tanto las sesiones de reflexión como el ejercicio del protagonismo estudiantil y las organizaciones escolares.

19- Hablar en un tono de voz moderado. El tono de voz muy alto y el bajo influyen negativamente en el proceso de aprendizaje de los alumnos. El primero provoca alteración y el otro, conduce a la monotonía. Ambos producen la inhibición en la corteza y dificultan el proceso de la concentración necesaria.

20- Tratar a los alumnos con cariño y afecto, pues son también personas. El amor hacia los niños es una de las principales características que debe poseer el maestro. El trato afectuoso, amable y cortés, favorece el desarrollo de la autoestima y seguridad en el alumno y aún más en aquellos que son tímidos, introvertidos o con carencia afectiva.

21- Mostrar confianza a los alumnos desde el principio, es decir creer en ellos, tratarlos como personas que son.

22- Asumir que los adolescentes tienen motivaciones, intereses, preocupaciones, necesidades y como tal comprenderlos y aceptarlos.

23- Aprender a reconocer los mensajes emocionales expresados en el grupo y actuar en correspondencia con ellos. Mirar de frente al alumno, buscar el contacto visual, darse cuenta de cuándo aparece la muestra de cansancio o fatiga, o que lo que se explica no se entiende o no resulta interesante, es decir “leer” en el rostro del alumno, penetrar en su mundo interior.

24- Respetar los límites y los espacios de los alumnos.

25- Aprovechar las diferentes oportunidades que ofrezcan los diferentes contextos de actuación para hablar con los alumnos sobre distintos temas de interés para ellos.

26- Si se entiende la educación como un acto de comunicación y la educación y la comunicación con criterio holístico se debe reconocer que junto con el contenido literal del mensaje se transmiten gestos, actitudes, sentimientos y valores, acordes con determinada imagen, del otro y con la propia imagen por tanto, el profesor debe cuidar sus expresiones faciales, su postura, la relajación y el ritmo de respiración al comunicarse con sus alumnos.

27- Estar alertas a los esquemas de comunicación agresiva, que no es solamente agredir, ofender, regañar; también lo es la aplicación de reglas y normas, la imposición de criterios, sin tener en cuenta el momento, el lugar y las personas con quien nos comunicamos.

28- La creación de grupos de plástica, dibujo, pintura, danza, teatro es también un medio importante de descarga de emociones.

29- La realización de conversaciones individuales son de gran utilidad para conocer mejor a los estudiantes, sus problemas, preocupaciones, necesidades, intereses y de esta manera poderlos ayudar.

¿Qué características debe poseer el profesor para potenciar un proceso de enseñanza - aprendizaje que promueva el desarrollo en sus estudiantes?

- Ser auténtico.- Persona que obra según es y mantiene una relación con los demás de forma abierta y franca, tal cual es.
- Ser afable.- Significa ser agradable en el trato con los demás, despertar satisfacción en el otro por su compañía.
- Ser comprensivo.- Tener la cualidad de percibir desde adentro las reacciones del alumno, ponerse en su lugar y escucharlo.
- Ser empático.- Lograr mantener el vínculo afectivo con el otro al comprenderlo y sentir como él, compartir sus sentimientos.
- Tener confianza y aceptar al otro.- Respetar sus sentimientos y opiniones y toda su persona. Preocuparse por el alumno pero no de manera posesiva.
- Ser asertivo.- Defender los derechos propios, expresando lo que se cree de manera precisa, directa y oportuna.
- Tener sentido del humor.- Obrar con tacto: De vez en cuando hacer un chiste o broma en clase, sin que esta se convierta en una obra de teatro.
- Ser sociable.- Ser comunicativo, amistoso, adaptarse fácilmente a las condiciones cambiantes, negociar con el otro. “Una comunicación afectiva, esa ha de ser la que exista entre el profesor y sus estudiantes, para un mejor aprendizaje”.

#### CONCLUSIONES.

El proceso de enseñanza-aprendizaje es mejor cuando favorece el crecimiento personal y profesional del estudiante (sus conocimientos, hábitos, habilidades, sentimientos, valores, normas de comportamiento); su autonomía; su autoperfeccionamiento; lo prepara para resolver problemas de la vida cotidiana y su profesión y para aprender a aprender.

El profesor favorece el mejor aprendizaje cuando lo hace significativo, para el estudiante; toma en cuenta sus diferencias individuales, necesidades, motivos, intereses; concibe un sistema de actividades para la búsqueda y exploración del conocimiento por el alumno desde posiciones reflexivas; estimula y propicia el desarrollo de su pensamiento y la independencia cognoscitiva; vincula el

contenido de aprendizaje con la práctica social y con la vida entre otros; establece una comunicación afectiva, entre otros.

La comunicación es afectiva cuando promueve vivencias agradables en el proceso de interacción; se basa en la comprensión y la empatía entre el profesor y sus estudiantes, facilita el establecimiento de un clima emocional positivo en el aula y se eliminan las tensiones y situaciones amenazantes. Los elogios son oportunos.

Entre las características que debe tener un profesor para el logro de un mejor aprendizaje se encuentran: ser auténtico, afable, comprensivo, sociable y tener sentido del humor.

## BIBLIOGRAFÍA

Burón, Javier. (1990): Enseñar a aprender. Introducción a la metacognición. Ediciones Mensajero, Bilbao.

Cabrera Puentes Noel. L. (2007): Actuemos con competencias. En Una Mirada a la Gestión Empresarial desde la Industria Sideromecánica tomo I. Gesta. La Habana, Cuba.

Castellanos, Doris Y María Dolores Córdova. (1995): Hacia una comprensión de la inteligencia. En: Selección de artículos: "La inteligencia: un acercamiento a su comprensión y estimulación". Serie Varona. La Habana, 1995.

Colectivo de Autores (2002). Aprender y enseñar en la escuela. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

Colectivo de Autores (2004): Psicología Educativa. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Marchesi, Álvaro Y Elena Martín. (1998). Calidad de la enseñanza en tiempos de cambio. Alianza Editorial, Madrid,

Oramas Silvestre Margarita. (1999) Aprendizaje. Educación y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

Puentes Puentes Ursula. (1998). La Comunicación Afectiva: una necesidad de la escuela de hoy. Tesis de Maestría, Universidad de La Habana, Facultad de Psicología, La Habana.

\_\_\_\_\_, (2008) Estrategia Pedagógica para contribuir al desarrollo de la función afectiva de la comunicación educativa entre el Profesor General Integral (Licenciado) y sus alumnos de secundaria básica. Tesis en la opción al grado científico de doctor en Ciencias Pedagógicas. ILPAC, La Habana.

\_\_\_\_\_, (2007). Propiciando un clima psicosocial favorable en el aula. En Folleto impreso y soporte digital en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive" de Pinar del Río.

Valdés González, América. PRYCREA (1995): Pensamiento reflexivo y creatividad. Editorial Academia, La Habana.